



Ormuz desata el pánico petrolero mundial

Posted on Marzo 19, 2026

(Londres) La guerra desatada por Estados Unidos en el Medio Oriente tiene en el Estrecho de Ormuz paralizado la génesis de un pánico petrolero global, tal y como lo reconocen los operadores de materias primas.

La escalada bélica provocó durante esta jornada un terremoto en los mercados energéticos y financieros globales.

El precio del crudo Brent de referencia europea, se disparó hasta superar los 119 dólares por barril en las primeras horas del día, mientras que el Estrecho de Ormuz, por donde transita aproximadamente una quinta parte del petróleo mundial, permanece prácticamente bloqueado.

Dicho bloqueo asfixia el suministro y empuja a la economía internacional hacia la incertidumbre, comentan los analistas de los más importantes sitios web sobre el tema.

La cotización del petróleo Brent, experimentó una volatilidad extrema durante la jornada.

Tras alcanzar un pico de 119 dólares por barril, la presión vendedora moderó ligeramente la subida, situándose en 115,03 dólares, lo que representa un incremento cercano al siete por ciento en las últimas

horas.

Por su parte, el West Texas Intermediate (WTI) estadounidense también escaló posiciones, acercándose a los 99 dólares por barril, aunque el mercado refleja una brecha sin precedentes con su contraparte global debido a la autosuficiencia energética de Estados Unidos.

Esta disparidad llevó al Tesoro estadounidense a sugerir que, gracias a la independencia energética, el impacto en su territorio es menor, aunque se especula con posibles medidas proteccionistas como un impuesto a la exportación de crudo.

El epicentro de la crisis se localiza en el Estrecho de Ormuz, cuando el conflicto, que ya entra en su cuarta semana, llevó a un cierre de facto de esta ruta crítica tras los ataques recíprocos a infraestructuras energéticas.

Según reportes, los envíos de combustible a través del estrecho se detuvieron por completo, interrumpiendo un flujo que en 2025 superaba los 580 mil barriles diarios de fuel oil, además de una parte sustancial del crudo pesado con destino a Asia.

Las consecuencias no se han hecho esperar: países como Kuwait, que depende exclusivamente de esta vía para sus exportaciones hacia el este, ven sus instalaciones de almacenamiento al borde de la capacidad máxima.

La paralización desencadenó una carrera global por el crudo. Mientras que en Asia los precios del carburante llegaron a superar los 150 dólares por barril, refinerías de Japón, India y Surcorea buscan desesperadamente suministros alternativos, encareciendo aún más las primas de otros referenciales.

La situación es tan crítica que la firma Rystad Energy lanzó una advertencia severa: si no hay un alto el fuego a principios de abril, los campos petrolíferos maduros de Iraq y Kuwait podrían enfrentar cierres forzosos permanentes.

Tales cierres eliminarían la demanda de miles de buques tanque y el retiro del mercado del equivalente a dos VLCC (Very Large Crude Carriers) diarios.

En el frente diplomático, la tensión es máxima, pues mientras Estados Unidos, insiste en que no quiere más acciones contra los sitios energéticos de Irán, el presidente Donald Trump insta a sus aliados a desplegar una coalición naval en la zona.

La respuesta de Moscú fue en ese caso fulminante: a través de su portavoz de Exteriores, Maria Zajárova, Rusia advirtió que cualquier país que se una a esa coalición se convertirá automáticamente en parte del

conflicto y cómplice de la agresión contra Irán.

En medio del caos, surgen alternativas, ya que Türkiye propuso reactivar y expandir el oleoducto que conecta Kirkuk (Iraq) con el puerto turco de Ceyhan, extendiéndolo hasta Basra, para transportar hasta 1,5 millones de barriles diarios.

Se trata de una medida para sortear el estrecho, iniciativa que, sin embargo, enfrenta enormes desafíos políticos y de inversión en Iraq.

Mientras tanto, el pánico se expande a las bolsas mundiales, que sufren caídas generalizadas, y resucitan el fantasma de una inflación descontrolada, llevando incluso a los mercados a descontar una remota posibilidad de subidas de tipos de interés por parte de la Reserva Federal (Fed), giro radical respecto a hace un mes.

El Maipo/PL